

LAS HERRAMIENTAS SIMBÓLICAS DE LA FRANCMASONERÍA

La escuadra:

Es el símbolo de la rectitud masónica. El Aprendiz lo usa como Signo del Grado y en cada uno de los pasos de su Marcha, para recordar el deber que tiene el Masón de que sus actos se ajusten a la rectitud. Constituye también la joya del Venerable Maestro, el cual está más obligado que los restantes miembros de la Logia a ser recto e imparcial en sus juicios y moral en sus costumbres, para dar ejemplo a los obreros de su Taller.

El compás:

Tiene para la Masonería una significación filosófica basada en la perfecta solidaridad. En efecto: siendo el círculo la primera figura curvilínea plana, cerrada y perfecta, como el triángulo equilátero es la primera figura rectilínea perfecta, y estando el círculo determinado por la rotación de una de las puntas del Compás alrededor de la otra como centro; considerando que este centro simboliza al Masón, equidistará de todos los puntos de la circunferencia, que simbolizan a los hombres, y como todos estos puntos gozan de las mismas propiedades, todos los seres que componen la Humanidad tienen los mismos derechos; y a todos debe llevar el Masón, colocado en el centro de la Humanidad, la luz de la verdad, los beneficios de la ciencia y el ejemplo de las virtudes.

El mazo:

Representa la voluntad con la que el Aprendiz golpeará y expulsará todos los aspectos psicológicos que han formado su personalidad individual: sueños, emociones, cargas, apegos, ilusiones, deben ser transformados en Voluntad Universal. Es la fuerza y la energía del Mazo la que golpea todos estos aspectos individuales en un ejercicio de certeza y de rigor. El Mazo expulsa con voluntad y fuerza de la piedra las cuestiones individuales y el Cincel reintegra con discernimiento y belleza las cuestiones universales. El mazo es la virtud que enseña a resistir y soportar los infortunios con entereza.

El cincel:

Representa a la Inteligencia con la que el Aprendiz, una vez golpeadas sus asperezas individuales, empieza a moldear la piedra bruta, a través del discernimiento que separará lo sutil de lo denso y a dirigir con inteligencia la decisión de la voluntad. Para ejecutar el trabajo necesita cautela, de ahí que el simbolismo sea el del criterio y la prudencia.

La plomada:

La plomada o perpendicular consiste en una pieza de plomo que pende al final de un hilo, y aprovechando la fuerza de la gravedad marca la línea vertical. La tensión entre ambos extremos refleja la teoría hindú de los tres "gunas", cualidades esenciales presentes en todos los seres; aquí "tamas" viene expresado por el plomo, el más pesado

de los metales, y su tendencia descendente hacia los estados inferiores. En oposición "sattwa" nos muestra la dirección a través de la cual el plomo, mediante sucesivas transmutaciones está llamado a ascender hasta su definitiva conversión en oro. La proyección de ese eje dentro de sí, da al iniciado la noción de rectitud y le permite rescatar el verdadero sentido de palabras como integridad, nobleza o virilidad, que en nuestros días se han vuelto insignificantes, o lo que es peor se entienden como algo externo, ligado a determinadas formas que encubren lo opuesto de lo que aparentan y tienen por tanto la marca de la falsedad. La auténtica virilidad es pues interna y se refiere a lo espiritual. Cuando un profano solicita su ingreso en la Masonería debe ser antes "aplomado", operación análoga a la que cada masón efectúa a cada momento consigo mismo, observando la distancia existente entre su centro y el centro del estado de ser; su libertad vendrá expresada por saber alejar las fuerzas centrífugas que le llevan a la dispersión y a la identificación con lo que deviene, y por un saberse sumar a las energías que le remiten al centro, la Unidad entera y sin par.

El nivel:

El nivel es en realidad una plomada suspendida del vértice de una estructura. Su función es marcar la horizontal, pero para ello es preciso que la vertical cruce el punto medio de su base, es decir el nivel no sólo presupone la plomada, sino que la contiene y es su resultado. Es imposible saber si una recta es realmente horizontal por ella misma, puede parecerlo y estar sin embargo sesgada, inclinada hacia cualquier aspecto o tendencia particular; la única forma de verificar su horizontalidad es comprobando que la plomada la atraviesa por su punto medio, es decir por su centro, fecundándola y haciéndola por tanto generosa y bella, reflejo de la Verdad.

El malleto:

Es el signo de la autoridad del que lo lleva, y a la vez el mazo simbólico que, con el cincel, sirve para desbastar la Piedra Bruta, pues esta también simboliza el alma del profano antes de ser instruido en los misterios masónicos.

La paleta del albañil, llana o trulla:

Es un instrumento simbólico emblema de la tolerancia y de la indulgencia que deben de adornar al Masón. Recuerda a este la obligación en que está de perdonar los defectos de sus Hermanos y dulcificar sus palabras, lo mismo que el albañil usando de la llana, hace desaparecer las irregularidades de las superficies, extendiendo con regularidad la mezcla que emplea para trabajar.

La regla de 24 divisiones.

Recuerda que la medida ha de estar también presente en todas las manifestaciones del espíritu, que han de ser ajustadas en su formulación e intensidad..